

# Los mercenarios italianos reciben golpe tras golpe

## VANGUARDIA

DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Año II

Valencia, 14 de marzo de 1937

Núm. 84

**Cada día con un esfuerzo más, ganaremos una fuerte moral de victoria**  
**Heroicos soldados españoles: ¡Adelante siempre por la independencia de nuestra patria!**



### Las dificultades de los rebeldes

En este frente del Centro, el paso de soldados de las filas fascistas a nuestro campo es constante. Raro es el día que no llegan algunos hombres escapados del infierno fascista.

En nuestra visita al sector, hemos podido conversar con cuatro de estos evadidos. Tres de ellos son de Barcarrota (Badajoz), y en los primeros días de la rebelión fascista lucharon con denuedo contra los bárbaros generales traidores. Con la caída de Badajoz comenzaron para ellos las penalidades de la persecución. En los agrestes pechosos se vieron prisioneros, oultarse algún tiempo, pero poco después les hicieron prisioneros.

Uno de estos muchachos nos cuenta algunos episodios de la enconada persecución de que fueron objeto. Cierta día, los esbirros de Franco se presentaron en su casa de Barcarrota, sometiendo a su madre a crueles torturas por negarse a facilitar datos acerca del hijo fugado; la pobre madre sufrió estoicamente la tortura, prefiriendo, naturalmente, perecer antes de delatar al mozo.

Al ser apresados, los jefes fascistas les emplazaron para que se incorporasen a las fuerzas del Tercio, a no ser que optasen por hacer un viaje a Rusia (el fusilamiento). Como es lógico, para sustraerse a la ejecución, tomaron el fusil, siempre dispuestos a aprovechar la primera ocasión propicia para abandonar las filas fascistas.

Seguendo sus declaraciones, nos han confirmado la precaria situación del enemigo con respecto a fuerzas. Tienen pocas, nos dicen, y aun no pueden contar con la mitad de los incorporados, porque los abandonaron en la primera oportunidad; en demostración de cuanto les decimos, ofrecimos el caso de un elemento de su falta de selección. Ellos reclutan a todos los mozos, aun a aquellos que, como nosotros, somos enemigos naturales del fascismo, conforme lo hemos demostrado en los primeros

días de la sublevación. Les preguntamos acerca del trato que se da a los soldados en las filas enemigas:

—Es horrible, inhumano. En el sector que nosotros guarnecemos hacia cuatro días que no probamos el agua. En cuanto a la comida, baste decir que en cuarenta y ocho horas nos dieron un plato de arroz! Algunos protestaron por esto, y los oficiales les maltrataron, diciéndoles que podían estar contentos, pues llegaría un instante en que habrían de pasarse tres o cuatro días sin probar bocado.

No cabe duda de que los traidores tropiezan con graves dificultades. Para nutrir sus diezmasdas filas, han de recurrir al látigo y mantener después una rigurosa vigilancia, hasta el punto de tener que emplear—según nos dicen los evadidos—una compañía de moros para vigilar a cien de los paisanos arrastrados a las trincheras.

Estas declaraciones ofrecen una idea clara sobre la situación de los rebeldes. Sin la ayuda germano-italiana, el edificio fascista se hubiera derrumbado ya mil veces.

### Insensateces y otros excesos

**Un "rojo" que vitorea a Dios y un ministro que se escapa**

Vamos a copiar dos noticias de entre las muchas que diariamente emiten las radios fascistas. La primera procede de Radio Tenerife, y la segunda, de Radio Nacional (Salamanca). Aunque se tratan dos asuntos diferentes, coinciden ambas en señalar lo estúpido de una propaganda ineficaz, que a nadie convence, y que sólo sirve para demostrar el grado de debilidad mental a que puede llegar el ser humano.

### PICOTAZOS

«Pobres hijos de Madrid, que en uno de los últimos combates han tenido que correr más de quince kilómetros de una sola vez.»

Eso dice Radio Tenerife, que cree que a los hijos de Madrid les puede hacer correr los hijos de la lobaz.

También dice que los Gobiernos comunistoides continúan la invasión de España, y que prueba de ello son los treinta extranjeros que han salido de Tolón con rumbo a España.

¡Tienen razón! Esos treinta voluntarios de verdad vienen a ser algo así como los treinta mil italianos, con sus mandos y todo, que envió Mussolini hace pocos días.

Noticias procedentes de la zona fasciosa afirman que en una casa cerca de Talevera han cogido veinte quintales de propaganda comunista.

¡Hay que ver estos rojos, que terribles! Editar nada menos que veinte quintales de propaganda para abandonarlos en una casa de pueblo.

Si por un milagro divino resultase verdad la noticia, escuchad un consejo: ¡No dejéis que la lean los soldados!

Afirma Radio Roma que el Gobierno inglés ha declarado oficialmente que no es cierto que hayan desembarcado extranjeros en la España fasciosa.

Si sigue así, mañana dirá que han tomado Gerona. Pasado mañana, que Queso es abstemio. Y al otro dirá que hay un control internacional, marítimo, terrestre y aéreo.

La aviación fasciosa ha lanzado unas proclamas que empiezan así:

«Somos los de Málaga...»

Por si quedaba alguna duda, claro.

### Los españoles en las ciudades invadidas

I

José Antonio García ha vivido siempre en Cádiz. Muy ufano, con las manos en la sisa del chaleco, se le podía ver en la puerta de su establecimiento: García Hermanos. Sastretería. Estaba siempre contento, síbaba de vez en cuando, y los sábados llevaba a la familia al teatro. También le gustaba comprar algunas veces algo de postro. En resumen: era un ser a quien le sonreía la vida.

En política... Nunca quiso saber nada de política. Pero estos cambiados tiempos le hicieron meterse sin querer. Acabó por leer esos planes de los periódicos, de los que antes sólo leía las titulares. Tenía una idea muy simplista de los partidos y de las luchas sociales. Para él, todos los que protestaban y pedían pan eran unos vagos que querían vivir sin trabajar. Los que promovían alborotos eran siempre unos comunistas a quienes daba dinero algún anarquista ruso.

Que le viesen a él. Así se podía

vivir tranquilo: trabajando y sin meterse en nada.

II

Las cosas se han ido complicando. Toda esa gentuza se ha unido y ha ganado las elecciones. José Antonio pensaba que tenía razón un amigo suyo que decía que había que sentar la mano a esos vagos.

Después, la muerte de Calvo Sotelo y toda la literatura que la buena Prensa provinciana vocó sobre el asunto le llegaron a conmovir.

En estas condiciones le sorprendió la rebelión de los generales: vio muchos desfiles y hasta asistió a alguno de ellos con una insignia en la solapa.

—¡Ya era hora de que reinase la tranquilidad en España!

Alguna vez oía hablar de fusilamientos. Presenció algunos hechos que no le gustaban. Además, los «rojos», esos malitos que siempre provocan el desorden, no se dejaban vencer y Madrid no se tomaba.

Todo esto le sumó en dudas, que su amigo le disipaba:

—¡Hay que fusilar a alguien, Pepe! La mala hierba... Nuestro general no quiere tomar Madrid. Ya se entregará.

Y así, haciendo votos por la rápida victoria de los «nacionales», José Antonio García seguía silbando en su tienda, desde donde vitoreaba a las tropas cuando pasaban.

III

Primero fueron los moros. —¡A qué habrán traído a estos bárbaros?

José Antonio estaba seguro de que se bastaban los españoles para reducir a esas bandas de maleantes y «rojos» de que hablaba la Prensa.

Cuando vio pasar ante su tienda a los primeros alemanes, no vitoreó. Se quedó un poco triste. Después fue la invasión: alemanes e italianos por todas partes. Se le llevaron todos sus géneros y no le pagaron. Además quedó convencido de que le insultaron, aunque no entendió lo que le decían.

—¿Cómo es posible que los «rojos» sean tan fuertes que se necesitan ejércitos de alemanes e italianos para vencerlos? ¿Por qué se trata tan mal a los españoles? ¿Qué necesidad hay de que el gobernador sea italiano?

Todas estas preguntas, y muchas más, se hacía José Antonio García, que había comprendido, como otros muchos, que los generales los habían engañado, y habían entregado España a otras naciones.

La protesta, no por ser sorda, existía. Hubo rozamientos, aborrecimientos. El resultado final es que hoy, José Antonio García desea la entrada de los españoles a quienes antes insultaba.

¡Bonito panorama el de la España real. Los ministros intentan escaparse, pero los soldados les cogen y les llevan a casa. ¡Qué bello asunto para una opereta vienesa!

Pero la realidad es otra. Ni ha habido en Málaga «Checa», ni los ministros se marchan de casa, como niños revoltosos. Lo que ocurre es que no se puede encomendar la propaganda a seres estúpidos. El Ministerio del Reich lo hace mejor.

Por algo están sustituyendo los alemanes a los españoles en los cargos técnicos.

¡Todo sea por España!

### Nuestros amigos

La Comisión de Solidaridad de la Juventud Francesa está organizando una Exposición ambulante, que realizará una tournée por numerosas ciudades acompañada de un equipo de oradores. Esta campaña tiene por fin dar a conocer a todos los jóvenes franceses la verdad sobre la lucha que se desarrolla en España.

La delegación del Frente de la Juventud de España ha recibido una carta del Comité de la Juventud Unificada para la Ayuda a España, en la que se le pide haga proposiciones concretas sobre la ayuda a la Juventud Española, para hacer esta ayuda más eficaz.

Este Comité ha creado comités locales en todas las ciudades de los Estados Unidos, que trabajan ya con gran entusiasmo y eficacia.

Ya no juegan nada los traidores que han vendido nuestro suelo; ya no se ventila una guerra civil. Ya no hay mas que una sola y gran cuestión por delante: luchar por nuestra independencia hasta que no quede en toda España un solo extranjero. Hacerlos retroceder de Madrid, perseguirlos implacablemente con dientes y con uñas, acorralarlos, expulsarlos de nuestro suelo.

### En la Sociedad de Naciones

Se ha publicado la denuncia d l Gobierno español

GINEBRA, 13.—La Secretaría General de la Sociedad de Naciones ha publicado esta tarde la nota facilitada por el Gobierno español, en la que se informa a los miembros de la Sociedad de Naciones de la presencia de fuerzas regulares italianas en los frentes españoles, y que el Gobierno español considera como una violación del acuerdo de no intervención. (Fabra.)

### La aplicación del control

### Po iclones de las unidades de la armada francesa

PERPIÑAN, 13.—El crucero «Entrepeque» quedará estacionado en Port-Vendres para controlar la ero intervención y asumir al mismo tiempo la protección de los pequeños que se dirigen desde dicho puerto a Argel y a Orán. Les escoltará hasta mitad del camino a la ida y a la vuelta, y al resto, la protección estará asegurada por la escuadra de Argelia. (Fabra.)

BREST, 13.—El contratorpedero «Antesque» ha zarpado hoy para asegurar la vigilancia de las costas de Galicia. El contratorpedero «Jaguar», que lleva la insignia del con-tralmirante Becham, y los torpederos «Alcyon», «Cydon», «Siroco» y «Mistral» están dispuestos para zarpar, con objeto de participar en el control de las costas españolas. (Fabra.)

Golpe tras golpe, nuestro glorioso Ejército republicano está enseñando a combatir a los soldados italianos en tierras de Guadalupe. Parece que los discípulos de Mussolini reculan «heroicamente» ante el empuje de nuestras armas. Todo su gran aparato ofensivo; to su gran bambolla de lucimiento y de imperialismo invencible se resiente de firme ante la bravura de los soldados españoles.

No cantamos victoria. No. Las tropas imperialistas volverán a nuevos ataques con mayor lujo de armamento. Y habrá días muy duros, en que será preciso poner a prueba límites de heroicidad superiores a los actuales.

Pero conviene apuntar este dato: la soldadesca fascista es débil en calidad al lado de nuestros soldados. En la piedra de toque de nuestros fusiles ha roto gran parte de sus resistencias, quedando desproporcionada su capacidad teórica de ofensiva al lado de lo que ha hecho en la práctica.

¿Motivos? No queremos hacer análisis profundos, pero existen dos hechos que son base de orientación para apreciar esta realidad. Consiste el primero en una tradición ya antigua que reconoce al soldado italiano como una fuerza débil. La Guerra Europea fue un ejemplo; Abisinia, otro; frente a él se hallan los mejores soldados españoles, extraídos de la masa popular, con su gran tradición de arrojo, de firmeza y de sobriedad y de bravura. El segundo hecho radica en las mismas características del ejército italiano fascista: que no está vinculado a su patria, a su pueblo; que sirve bastardos intereses imperialistas; que combate en defensa de sus principios explotadores para conquistar no las posiciones de otro ejército, sino a todo un pueblo dispuesto a defender cara su independencia. He aquí la causa de

que se hayan pasado a nuestras filas algunos soldados al servicio de Mussolini.

Esto quiere decir, y para llegar a tal conclusión hemos llevado a cabo el análisis precedente, QUE NUESTRO GRAN EJERCITO POPULAR DEBE TENER EXTREMA CONFIANZA EN SU FORTALEZA Y EN SU TRIUNFO, Y COMBATIR CON EL ENTUSIASMO REDOBADO QUE PRODUCE HALLAR ANTE SI UN ENEMIGO DÉBIL.

Las fuerzas que defienden la República democrática luchan en defensa de las libertades de su patria, luchan frente al imperialismo extranjero. Defienden su pan, su libertad y su trabajo.

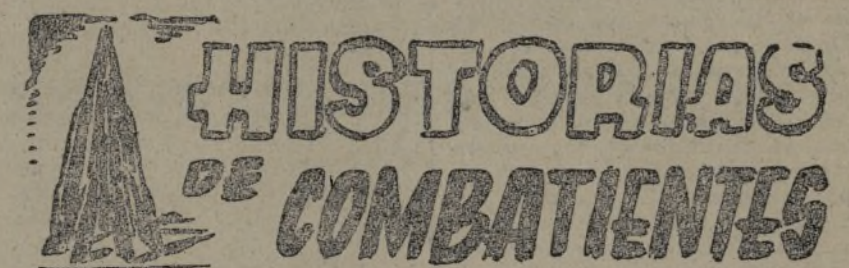
Los invasores extranjeros realizan la odiosa obra de combatir frente a todo un pueblo para intentar colonizarle.

El Ejército español, el auténtico Ejército nacido de la entraña popular, los soldados—y hoy sus jefes—, es un Ejército de heroísmo y de resistencia, reforzada hasta el máximo por la causa que defiende.

El ejército italiano es un ejército débil, que soporta difícilmente las acometidas rudas de las fuerzas españolas, y, sobre todo, salvaguarda su débil valor personal en el aparato mecánico de guerra que lleva consigo.

Nosotros contamos con dos grandes factores. Primero: el factor hombre. Segundo, el factor del carácter de nuestra lucha. Combatimos por nuestra libertad y nuestra independencia. De aquí por qué las tropas italianas se estrellarán en sus acometidas ante el curso de heroísmo puesto por nuestro Ejército en la cintura de Madrid.

Cada día, un esfuerzo más. Cada día—obrando así—ganaremos un punto para nuestra fuerte moral de victoria.



—¿Has sufrido mucho por la causa?

—Todos los que la amamos sufrimos por ella. Pero el pasado no importa. Contar es perder el tiempo y distraer la atención del presente y del porvenir. Créeme, amigo: ahora no hay lugar para esas cosas. Acumularemos en la memoria todo lo que pudiéramos contar. Cuando ganemos la guerra—agrega, con un brillo extraño en la mirada—, quizás nos encontremos de nuevo. Yo estaré entonces con mi compañera y con mis hijos. Entonces, entonces... cuando no haya enemigos enfrente, cuando España sea un país de libertad y de justicia... hablaremos, como de una pesadilla, del pasado. Porque entonces, ese pasado estará resacido con creces. Y a nadie le due en las penalidades del cultivo cuando recoge una magnífica cosecha.

Con ademán indolente extrae de su tabarolo la bolsa del tabaco y me la brinda, diciendo con voz absolutamente serena:

—¿Quieres llenar la pipa?

—¿Tan hurfano es?

—Hurfano, propiamente hablando, no. Habla con todos... Pero nunca más de cinco minutos. Muchas veces, mientras comemos, contamos episodios de nuestra vida. Lo hacemos, cuando está el sobre todo, para ver si se anima a decirnos algo de la suya. Y más de una vez ha abierto los labios para contar sin duda... y siempre, como arrepiñado, ha vuelto a su mutismo.

Me aproximo al cantor con aire indiferente. Se calla y me mira con ojos en los que no hay recelo, temor ni hostilidad: mirada clara, amistosa, leal.

—¡Salud, compañero!—le digo—¿Cómo os va por aquí?

—Se vive — responde, y ya es algo—. Viviremos para ganar—añade, y ya es bastante.

—¿Has sido soldado antes de ahora?

—Según a lo que llames «soldado». Si quieres decir recluta de un ejército, no. He sido soldado de una idea siempre: en el taller, en la calle, en mi hogar... Igual: que ahora lo soy en la trinchera con el fusil.

### Com'sariado general de Guerra

Orden del día 13 Marzo 1937

#### DESTINOS

El camarada Mariano Palacios San Vicente, comisario delegado de Guerra de compañía, pasa destinado a la Escuela de Artillería y Morteros, bajo las órdenes del comisario de la Escuela de Ametralladoras, Emilio Bernaldo de Quirós.

# ¡GUERRA DE INDEPENDENCIA!



**Los países democráticos no deben olvidar  
que el fascismo internacional no se con-  
tentará con atacar al pueblo español**  
*En todo el mundo prepara sus golpes*

Ayuntamiento de Madrid